

Capítulo D

D

ARCHIVANDO, DOCUMENTANDO Y HACIENDO MEMORIA



▲ Foto por Jesús A. Colorado

D 1. ARCHIVANDO

Un archivo es una colección de huellas físicas del pasado que ha sido organizado de tal forma que permite hallar y usar información. En el sentido más amplio, puede contener una colección de dibujos producida

durante las actividades del trabajo de memoria antes descritas, una serie de grabaciones de entrevistas de historia oral, una colección en línea de fotografías, videos y artículos de prensa acerca del conflicto, un espacio físico que alberga documentos oficiales o institucionales, documentos personales de activistas, objetos conmemorativos y afiches, entre otros. También puede abarcar una amplia gama de temas: daños y pérdidas, grupos sociales determinados, la historia de una organización en particular, la documentación de violaciones cometidas contra los derechos humanos, e historias de vida de constructores de paz. Un archivo puede contar con una curaduría formal, o conformarse como algo que cualquier persona puede hacer. Para emprender la tarea no son requeridos ni un espacio formalmente constituido, ni un entrenamiento archivístico.¹⁸ La clave consiste en el compromiso de garantizar que los documentos se almacenen y administren con criterios éticos y de responsabilidad, en aras de su mayor disponibilidad y acceso.

“Más que un depósito de objetos o textos, el archivo tiene que ver con el proceso de seleccionar, ordenar y preservar el pasado. Simultáneamente, se refiere a cualquier colección que pueda producir información, y a un lugar para la reflexión crítica y cuestionamiento de su construcción histórica, social, y política. El archivo es también una práctica social común. Continuamente archivamos nuestras vidas en acción, a través de nuestras carpetas, en nuestros estantes, y por vías como Facebook, YouTube, blogs, fotos y videos; es decir a través de cualquier medio disponible”.

Hirsch y Taylor, 2012

18 En la medida en que se quiera crear un espacio más formal, la organización a la que pertenezca puede recibir algún apoyo de la biblioteca pública local o de la biblioteca universitaria. La organización Archivist@s sin Fronteras también puede ofrecer apoyo para el establecimiento de un sistema más formal de archivo. El Documentation Affinity Group del Centro Internacional de Justicia Transicional también es una fuente a la que se puede recurrir. Véase la guía producida por esta institución Documentando la verdad Documenting Truth (Bickford et ál, 2009), y también la guía Los registros de las ONG: Memoria...para compartir: Una guía práctica en 60 preguntas The Records of NGO's: Memory ... to be shared: A practical guide in 60 questions (disponible en árabe, croata, inglés, francés, alemán, portugués, ruso y español) (LeGoff, s.f.).

USOS Y ESTRATEGIAS PARA ARCHIVAR Y DIFUNDIR EL TRABAJO DE MEMORIA HISTÓRICA

Los archivos y el trabajo archivístico son estrategias claves para el trabajo de memoria histórica utilizados por una serie de organizaciones formales e informales. El trabajo pionero de organizaciones como el Archivo Histórico Surafricano (SAHA, por sus siglas en inglés) o Memoria Abierta de Argentina, son ejemplos que ilustran el poder de los archivos y de la archivística para: a) coleccionar, preservar y divulgar documentación impresa, visual o grabaciones sobre violaciones masivas a los derechos humanos o sobre violencia masiva, b) crear nuevas fuentes de documentación sobre historias de resistencia, historias orales o eventos silenciados, y c) viabilizar un acceso amplio y democrático a la información y al conocimiento de la verdad de lo sucedido durante hechos o períodos específicos.

La lista de estrategias archivísticas usadas por el Archivo Histórico Surafricano (SAHA, por sus siglas en inglés) ofrece un ejemplo detallado de la vastedad y riqueza del campo y usos de los archivos para:

- Preservar documentos, fotografías, afiches, música, artefactos e historias orales que recojan experiencias de resistencia. Por ejemplo, el SAHA posee una colección de cerca de 5000 afiches de la época de la lucha contra el *apartheid* [régimen de segregación racial en Suráfrica] donada por varios activistas¹⁹, que actualmente son usados en eventos conmemorativos y en esfuerzos de sensibilización que buscan recrear el lenguaje visual del pasado para documentar y enriquecer las luchas contemporáneas por la justicia.
- Ubicar y coleccionar documentos sobre temas específicos que se encuentran poco representados en los archivos o que no han estado disponibles para la consulta pública durante largos períodos. Por ejemplo el Proyecto TRC [Comisión de la Verdad y la Reconciliación] (2003 – 2006) del SAHA que, conjuntamente con la Universidad de Witwatersrand, incorporó 30 nuevas colecciones de archivos relacionadas con el TRC.

19 Véase la publicación del SAHA *Imágenes de la resistencia (Images of defiance)*.

- Obtener la liberación de documentos por parte de entidades públicas y privadas bajo la legislación de la Libertad de Información [Freedom of Information] como parte de los esfuerzos de reconstrucción de la verdad o como apoyo a las luchas vigentes por la aplicación de justicia.²⁰
- Coleccionar historias orales para llenar los vacíos en el registro histórico y dar voz y visibilidad a los grupos que han sido excluidos del registro. Por ejemplo, el SAHA ha entrevistado a miembros de tres comunidades pobres surafricanas entre 2007 y 2008, para investigar hasta qué punto ha cambiado la vida o no desde que se celebraron las primeras elecciones democráticas en 1994 y para indagar por las secuelas socioeconómicas del *apartheid*.²¹
- Conducir talleres de arte / memoria para recopilar historias excluidas de los organismos oficiales que se ocupan del recuento de la verdad, tales como la TRC. Por ejemplo el SAHA ha usado la elaboración artística combinada con artefactos de archivo y de historia oral para explorar las memorias de los miembros del Grupo de Apoyo Khulumani, en relación con la represión y la violencia del East Rand [sector de barrios pobres de población negra ubicados en el este de Johannesburgo] en el periodo previo a las primeras elecciones democráticas surafricanas, y para registrar e interpretar dichas memorias.²²
- Trabajar con jóvenes en aras de explorar y documentar historias locales. Por ejemplo, el SAHA entrenó a pasantes comunitarios del municipio de Tembisa, entre 2010 y 2011, para recopilar historias de vida y de activismo que se dieron en el seno de esta comunidad marginada.

Por Catherine Kennedy, SAHA

La actividad de archivar puede ser a la vez una manera de hacer trabajo de memoria y una vía para inspirarlo. Los gestores y gestoras pueden, por ejemplo, solicitar a las personas que compartan sus historias, documentos, fotos y artefactos en aras de enriquecer el archivo. Los arte-

20 Véase la publicación del SAHA *Documentos de la guerra (Paper Wars)*; y también el trabajo del Archivo de Seguridad Nacional (National Security Archive).

21 Véase la publicación del SAHA *Voces olvidadas en el presente (Forgotten voices in the present)* y el DVD relacionado *DVD Un sueño diferido (A dream deferred -)*.

22 Véase la publicación *Historias de Katorus (Katorus stories)*.

factos son objetos cotidianos que están entrelazados con la memoria de una persona o con historias del pasado y, en esa medida, se convierten en materiales vitales para enriquecer el archivo. Más que solicitarle a las personas que cedan objetos que se atesoran porque mantienen vivos los recuerdos, se pueden tomar fotos de estos. Los documentos y las fotos de gran valor personal pueden ser escaneados en las mismas casas de la gente. El proyecto “Vestigios” de Memoria Abierta en Argentina, es un ejemplo de ello: invitaron a parientes y amigos de las víctimas de la dictadura a identificar aquellas cosas materiales que habían conservado. Cada objeto fue fotografiado y se le pidió al dueño que compartiera su historia: fue la manera de constituir un archivo fotográfico virtual, que permite el acceso a cada foto y a la historia detrás de ella y que ofrece un destello de las historias más personales, mientras hace también una contribución para la construcción de la memoria colectiva.²³

Los objetos coleccionados en un archivo también pueden ser usados de distintas maneras como detonantes para el trabajo continuo con la memoria. Pueden utilizarse en una línea del tiempo dibujada durante un taller donde se solicite a los participantes que compartan sus historias para llenar los vacíos existentes, o para responder a artículos de prensa o documentos oficiales que consideren equivocados. Las historias narradas pueden ser añadidas al archivo. Los materiales de los archivos pueden usarse en las aulas para enseñar las historias del conflicto, de la violencia y de la resistencia. También pueden exponerse en espacios públicos para inspirar diálogos y procesos educativos. Los materiales del archivo han sido compartidos como catalizadores de formas creativas diversas, desde programas radiales²⁴, hasta historietas cómicas, libros y fotonovelas, guías para maestros, murales, videos, DVD²⁵ multimedias, y en exposiciones físicas y virtuales²⁶. Los artefactos también han viajado en un bus como un museo de memoria itinerante.

23 Véase Memoria Abierta.

24 Véase el CD del SAHA que contiene los programas radiales Voces olvidadas en el presente.

25 Véase el DVD del SAHA y la guía relacionada *guide on John Vorster Square*, la temida estación de policía donde este cuerpo de seguridad reinaba durante el apartheid sudafricano.

26 Véase por ejemplo la exposición conmemorativa virtual de SAHA *commemorative virtual exhibition* que



- ▲ La piel de la memoria. Proyecto de arte público en Barrio Antioquia, Medellín, Colombia. Foto: Carlos Sánchez, 2000

Caminos para compatir el trabajo de memoria

Por Brenda Pineda, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, Componente de Memoria Histórica., ddhh@odhag.org.gt

Realizado por la iglesia bajo la coordinación del Monseñor Gerardi en 1998. El Informe Popular Memoria, Verdad y Esperanza es accesible a la mayoría de la población. Este informe contiene un resumen de los cuatro tomos, tiene un lenguaje más sencillo e imágenes.

Como parte inicial de ese camino de devolución y seguimiento, se construye junto a los Animadores de la Reconciliación una forma más fácil de entender el informe REMHI (Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, 1998) realizado por la Iglesia bajo la coordinación del Monseñor Gerardi en 1998. El Informe Popular Memoria, Verdad y Esperanza es accesible a la mayoría de la población. Este informe contiene un resumen de los cuatro tomos, tiene un lenguaje más sencillo e imágenes.

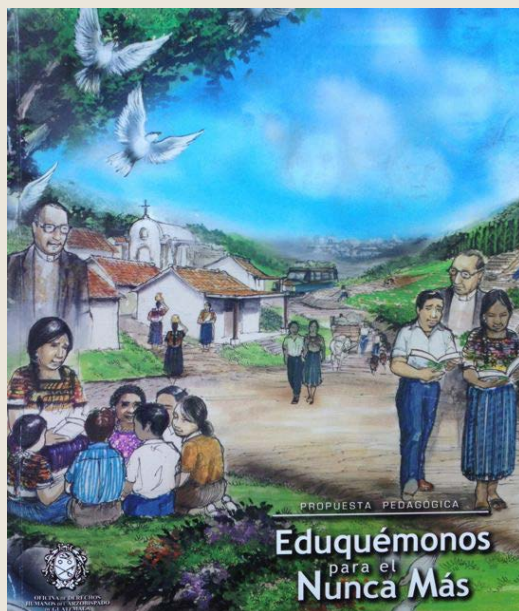


▲ La versión popular del Informe Guatemala: Nunca Más

Escribimos este material para facilitar la reflexión sobre los contenidos que forman parte de la memoria histórica. Por esta razón, también se escribió la “Guía Memoria, Verdad y Esperanza” basada en el Informe Popular dirigida a adultos, líderes comunitarios en general, para así iniciar ese proceso de devolver la memoria a donde nace y lograr explicar y aclarar lo ocurrido, aprender del pasado, por medio de una metodología que paso a paso ayude a comprender lo que sucedió en el conflicto, analizar sus causas y efectos, interpretar la historia, comprender el presente, reflexionar y llegar a un compromiso con nuestra realidad hacia el Nunca Más.

A partir del año 2000 se inicia un proceso de capacitación con agentes de pastoral y líderes comunitarios de diferentes áreas del país. Cada año se integra al proceso

un nuevo grupo el cual adquiere el compromiso de replicar estos contenidos con sus respectivas comunidades.



▲ Proyectos curriculares guatemaltecos

Luego se piensa en la necesidad de que las nuevas generaciones conozcan también lo ocurrido, como nos dice una de las recomendaciones del REMHI, es necesario socializar los resultados de las investigaciones sobre el pasado y devolverlos a través de materiales testimoniales y pedagógicos que supongan un reconocimiento simbólico de la experiencia recibida en los testimonios y una dignificación a las víctimas. Esas formas de devolución de la memoria ayudarán a extraer lecciones para el presente. Es por esta razón que el currículo del “Eduquémonos para el Nunca Más” fue diseñado, con la colaboración de maestros de varias áreas del conocimiento y de profesionales de

diferentes disciplinas. Durante varios años se ha realizado cabildeo frente al Ministerio de Educación para incluir el informe en los currículos de las educaciones básica primaria y secundaria, pero aún no se ha logrado tal propósito.



- ▲ Maestros guatemaltecos recibiendo entrenamiento para usar el material pedagógico

Hasta comunidades enteras fueron señaladas de "guerrilleras" por estar ubicadas en ciertos lugares del país. Especialmente entre el año 1978 y el año 1983, las comunidades del Ixcán, de las Verapaces, el área Ixil y el altiplano central, de quienes se sospechaba estar al lado de la guerrilla, seguido vivían ataques militares, bombardeos y masacres.



- ▲ Imagen del informe popular.

Un archivo también puede ser usado para recuperar y compartir documentos dispersos sobre el conflicto y ofrecer varias oportunidades para usarlos y para interactuar con ellos, a través de comentarios en línea, o mediante escritura en piezas de papel ubicadas en la pared al lado de donde se expone de manera pública un informe oficial, e incluso en eventos formales de presentaciones orales.

La obtención de documentos oficiales normalmente se hace mediante una solicitud formal de información. Organizaciones como SAHA y Archivist Sin Fronteras han realizado campañas, coordinado entrenamientos y desplegando recursos para divulgar ampliamente la manera de incursionar en el complejo proceso de acceso a la información.²⁷

No todos los países cuentan con una legislación que garantice la libertad de información y algunos activistas han presionado con éxito para obtener este derecho. Durante los diez últimos años, cerca de cuarenta países han legislado en aras de facilitar el acceso a la información.²⁸ Incluso cuando el derecho a la información existe, numerosas solicitudes, campañas y litigios han sido requeridos para acceder a documentos clasificados. Algunas veces se recurre a citar las leyes de privacidad para proteger a las autoridades gubernamentales, aunque en la mayoría de los países se reconoce que tal privacidad no se aplica a la información oficial.

ASUNTOS QUE DEBEN SER TENIDOS EN CUENTA CUANDO SE HACE TRABAJO DE ARCHIVO

La privacidad se refiere a los materiales coleccionados por personas y por organizaciones. Muchas personas se sienten más cómodas en el

27 Véase la página web de SAHA Freedom of Information Programme (FOIP).

28 Aquellos interesados en apoyar las campañas a favor de esta legislación pueden encontrar recursos en la red global de libertad de información. La página web freedominfo.org, “describe las mejores prácticas, recoge los aprendizajes obtenidos, expone estrategias y tácticas, y reúne los esfuerzos para obtener la libertad de información a lo largo del mundo”. También se puede obtener asesoría técnica e información sobre financiación en Open Society Foundation e información sobre las prácticas y otros asuntos de parte del proyecto de libertad de Información Privacy International.

momento de compartir sus documentos con el archivo, si se mantiene en reserva su información personal (nombre, dirección y otros datos de identificación). Existen varias maneras de proteger y de anonimizar la información para proteger la identidad de las personas. Este punto es importante para los casos en los que se pone en riesgo la seguridad de la persona cuando se comparte la información.

Otras personas pueden solicitar que los materiales se conozcan públicamente solo después de transcurrir determinado período de tiempo, después de morir, o solo para propósitos específicos. Es útil tener claridad sobre quién va a detentar la posesión y el control del archivo y cómo será administrado. Si las entrevistas y los documentos recolectados durante el trabajo de memoria se han hecho antes de consolidar un archivo, es clave regresar a donde estas personas para solicitar un permiso formal antes de hacerlos públicos.

Los derechos de propiedad deben también discutirse con los donantes de materiales en los casos que así lo ameriten. La gente puede optar por conservar estos derechos o cederlos para la reproducción de los materiales solo para fines educativos, académicos y otros usos no comerciales. En el momento de archivar puede surgir la duda sobre quién es el propietario de los derechos. Por ejemplo, los afiches pueden haber sido diseñados por un colectivo anónimo; si aparece este dilema, se aconseja consultar el Archivo de Historia Surafricano en torno a cómo han abordado el tema.

La seguridad del material y los riesgos de su almacenamiento en ciertos lugares es otro asunto a considerar. A veces no es seguro compartir o divulgar los materiales del archivo. En estos casos, puede acarrear riesgos el poseer documentos en físico acerca de violaciones a los derechos humanos o sobre el conflicto. Tales materiales se sacan en algunos casos del país para ser salvaguardados y organizaciones como Archivistas Sin Fronteras (Archivists without Borders) trabajan con las organizaciones locales en aras de facilitar la digitalización del material y su almacenamiento por fuera del país.

D 2. DOCUMENTACIÓN (CONTEOS, LISTAS)

Las modalidades y las prácticas del trabajo de memoria descritas hasta ahora proveen documentación importante para una variedad de usos: esclarecimiento histórico, reconstrucción de eventos críticos, dignificación de las víctimas, visibilización de sus respuestas y resistencias, encontrar evidencia y creación de bases de datos o archivos. Todas estas prácticas sirven como documentos de memoria (Brown, 2012) para una variedad de propósitos presentes y futuros.

La mayoría de las organizaciones que consultamos durante la preparación de este material conciben la documentación como una pieza central en su trabajo con la memoria. Este trabajo se encuentra muy vinculado con la archivística, pero además incluye actividades específicas conducentes a generar información cuantitativa y cualitativa. Por ejemplo, cuando se enfrenta una diferencia considerable en los datos sobre el número de muertos en un conflicto, algunos grupos han emprendido sus propios recuentos. En Croacia, la organización Documenta considera que, si existe una base fáctica para la memoria, pueden darse otros pasos en la búsqueda de la verdad. Su trabajo busca documentar las pérdidas humanas en la guerra, recoger las memorias personales de la guerra, crear un archivo de la campaña antibélica, y consolidar una biblioteca de historia oral.

Proyecto Documenta: pérdidas humanas en Croacia 1991 – 1995

Por Vesna Terselic, Documenta, Croacia

Este proyecto pretende determinar el número de víctimas de la guerra de 1991-1995, mediante el sondeo de todas las víctimas con su nombre y datos básicos –día, mes y año de nacimiento, ocupación, etnicidad, religión, etc., tiempo y lugar de la violación (muerte), tipo de violación, estatus en la guerra - estatus civil o militar al morir, perpetradores (si se conocen) y otros datos relevantes.

- Se han registrado 5.672 víctimas; y se han realizado más de 2.000 entrevistas de campo;
- Fichas por víctima (cuestionarios) fueron llenadas por investigadores del proyecto para los casos de más de 2.200 de ellas y firmadas por parientes o testigos presenciales;
- Se han escaneado y archivado más de 8.500 páginas de documentación judicial;
- Más de 2.000 fotografías fueron tomadas en los lugares donde ocurrió la muerte, fosas comunes, cementerios y documentación de archivos privados y oficiales.

Para realizar un conteo de los muertos, Documenta recogió los nombres de las víctimas y visitó a los familiares de las personas asesinadas o desaparecidas con el fin de recopilar sus historias, mementos y escanear fotos (véase la caja). En Liberia este proceso también fue usado exitosamente como una estrategia para invitar a una mayor participación en el trabajo de memoria histórica. Incluso cuando se instaure formalmente una comisión de la verdad, muchos se abstienen de reportar las muertes u otros crímenes por temor o por otras razones. Por ejemplo en Perú, un registro comunitario fue establecido después de que la Comisión de la Verdad había emitido su informe final. Tal registro contiene muchos casos que no consideró la Comisión. En El Salvador, el recuento y la base genética de datos sobre los niños desaparecidos y potencialmente robados se encuentra bajo la custodia de la Comisión Nacional para la Búsqueda de los Niños Desaparecidos durante el Conflicto. Esta fue creada por un decreto ejecutivo a partir de una sentencia expedida en 2005 por la Corte Interamericana de Derechos Humanos que condenaba al Estado salvadoreño por la desaparición de dos niñas (Ernestina y Arlinda Serrano) por miembros del ejército en 1985, durante la guerra civil. La Comisión funciona como una institución autónoma, pero depende de un presupuesto anual otorgado por la rama del poder ejecutivo. Desde la instalación de la Comisión en 2010, se ha consolidado un banco genético que provee información para aquellos que perdieron a sus hijos durante la guerra civil. Actualmente se calculan que son 900 los niños desapa-

recidos. La Comisión ha propiciado 10 reencuentros de personas que cuando fueron niños fueron dados en adopción en los Estados Unidos, Canadá, Europa, México y Centroamérica. También se creó un sitio web a web site disponible en cinco idiomas, mediante el cual los usuarios pueden contactarse de manera discreta. Cuenta con un coordinador general, un genetista, seis investigadores, dos trabajadores sociales y un psicólogo. El trabajo no se reduce a los reencuentros, sino que también está enfocado a apoyar grupos comunitarios que establezcan lazos de solidaridad con otras víctimas del conflicto armado.²⁹

29 La descripción del trabajo de la Comisión se obtuvo gracias a la contribución de Víctor Manuel Pérez quien pertenece a la Comisión Nacional para la Búsqueda de los Niños Desaparecidos durante el Conflicto.

Un conteo de víctimas: el método “bola de nieve” en los campos de diamantes de Zimbabue

Por Farai Maguwu, Center for Research and Development (Centro para la Investigación y el Desarrollo), Zimbabue

Llegar a conocer cuántas personas fueron heridas en un conflicto puede ser muy difícil. En Zimbabue, una organización creó un proyecto de ‘conteo de víctimas’ para documentar la violencia cometida por las fuerzas del seguridad del Estado en los campos de diamantes. Recurrieron al método “bola de nieve” para la identificación de las víctimas. En Estados represivos se da una alta concentración de agentes secretos en las esferas pública, privada y comunitaria. Las víctimas temen que el Estado quiera juzgarlas, perseguirlas o las persiga por el crimen que padecieron. En estos casos existe un alto nivel de desconfianza y las víctimas pueden llegar a negar que sufrieron abuso por temor a las represalias. Este fue el caso de la represión ejercida en los campos de diamantes de Marange en Zimbabue: según nuestros estimados, más de 500 personas murieron entre noviembre y diciembre de 2008. Algunas víctimas sufrieron severas torturas y luego fueron encarceladas sin recibir ningún tipo de atención médica. Aquellos que fueron liberados de las cárceles policiales se escondieron sin haber recibido ningún tratamiento, pues temían que los agentes de seguridad del Estado los siguieran.

Por consiguiente, aquellos que se escaparon después de haber sido torturados en los campos de diamantes no fueron a los hospitales por que temían ser arrestados y torturados. Sin embargo, una centena de víctimas que habían sufrido crueles torturas fueron “arrojadas” en los hospitales. Estas víctimas por lo general daban direcciones falsas al personal hospitalario, mientras que otras huían tan pronto se sentían aliviadas, por el temor al arresto y a la tortura. Había vigilancia en los hospitales para garantizar que las víctimas no fueran fotografiadas.

El Centro de Investigación y Desarrollo estableció relaciones con algunos de los miembros del personal hospitalario que eran simpatizantes de su trabajo con el fin de encontrar una manera de reunirse con las víctimas. Los encuentros ocurrían antes del amanecer, o tarde en la noche. El personal del hospital también colaboró con el proceso de conteo de los cuerpos:

alertaban a los miembros del Centro cada vez que un cuerpo llegaba a la morgue procedente de Marange. El CRD (por sus siglas en inglés) obtuvo un cálculo aproximado del número de víctimas de Marange a partir de los registros hospitalarios de las víctimas admitidas diariamente. También consiguió ayuda para los tratamientos de las víctimas al establecer colaboraciones con algunos doctores privados que atendían víctimas de abusos cometidos a sus derechos humanos. No obstante, la mayoría de las víctimas permaneció en la clandestinidad pese a las heridas padecidas. Sospechaban de todo el mundo, pues algunas de ellas habían sido de nuevo retenidas y torturadas por parte de los agentes de seguridad del Estado. Después de fallidos intentos para que cooperaran, logramos contactar a una víctima que conocía nuestro trabajo. Esta víctima asistió al CRD en la identificación de otras víctimas que conocía. Una vez que obtuvieron ayuda del CRD, ellas colaboraron con la identificación de víctimas; de esta manera se logró dar asistencia a más de cien personas. Este método lo denominamos “bola de nieve”. Su efectividad radica en que reduce el riesgo de venganza o castigo, tanto para la víctima y para el identificador de la misma.

Nuestros informes, que contenían historias escalofriantes de las víctimas y de los sobrevivientes, dieron la vuelta al mundo y desembocaron en el Proceso de Certificación del Proyecto Kimberly (Kimberly Process Certification Scheme), que envió una misión de investigación a Zimbabue entre el 29 de junio y el 4 de julio de 2009. En la medida en que hemos construido una buena relación con las víctimas, logramos convocar a algunos voluntarios dispuestos a narrar sus historias al equipo de KPCS. Este equipo sacó un informe condenatorio que solicitaba al KPCS el bloqueo temporal a los diamantes provenientes de la región de Marange hasta tanto no cesaran las violaciones a los derechos humanos.

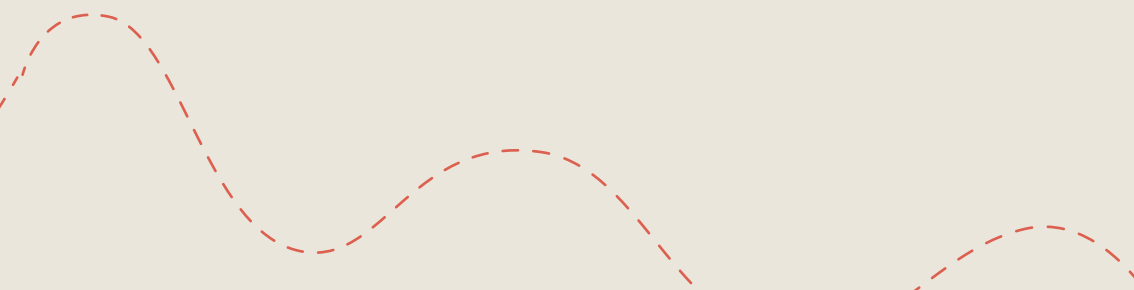
D 3. PRÁCTICAS CONMEMORATIVAS Y CEREMONIAS

Las prácticas conmemorativas mediante las cuales se recuerda a una persona (o grupo) o un(os) evento(s) son otro de los dispositivos expresivos para la realización del trabajo de memoria por parte de los sobrevivientes, las organizaciones de víctimas, las intervenciones de justicia transicional y del Estado. Durante las conmemoraciones los participantes se suman al trabajo de memoria a través de ceremonias o rituales, discursos o textos, y la presencia física. Una conmemoración puede involucrar actos públicos oficiales y formales, o momentos íntimos y cerrados de recuerdo familiar. A veces sucede una sola vez, otras se realiza con regularidad en un mismo tiempo y lugar (por ejemplo, todos los primeros miércoles), o puede involucrar la presencia de un objeto, o un lugar (un banco conmemorativo), o el desplazamiento a varios lugares (una exposición). Cuando no existe un espacio político ni físico para la conmemoración, esta puede ser más efímera como plantones semanales o pintas en las fachadas de las casas de los perpetradores o de los antiguos lugares de tortura. También la conmemoración puede hacerse a través de las páginas web creadas con ese propósito, e incluso a través de teléfonos celulares. La información sobre los lugares de conmemoración puede hacerse disponible a través de un texto, un audio o un video clip enviados al número telefónico de aquellos que llaman o envían un texto al número que se ponga en el sitio web, o a través de una aplicación que reconozca la ubicación física del usuario a través de GPS.



Vigilias semanales:

Las Madres de los Desaparecidos en Argentina realizaron vigili­as semanales en la Plaza de Mayo durante la dictadura, exigiendo información sobre lo sucedido a sus hijos(as). Actualmente continúan haciéndolas después de transcurridos 35 años. La práctica se ha extendido por el mundo entero: otros grupos de familiares de desaparecidos las llevan a cabo. La *Asociación Indonesia de Familias de Desaparecidos* (IKOHI por sus siglas en inglés) y otras agrupaciones de víctimas, cuyas fotos aparecen en seguida, han sido influenciadas por las Madres y, cada jueves en la tarde, hacen una vigilia en frente del Palacio Presidencial en Yakarta. Buscan concientizar al público y presionar para la resolución de los casos pendientes de violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura de Suharto (1966 a 1998). Como lo expresa Mugiyanto, del IKOHI, su intención es enviar al presidente el mensaje de que “seguimos aquí, nunca olvidaremos, y exigimos verdad y justicia”, para contrarrestar la política gubernamental de olvido del pasado. Mediante la exhibición de las fotografías y de la *memorabilia* de las víctimas, el grupo lucha “en contra del olvido”: “Melawan Lupa” en indonesio.





- ▲ Madres indonesias de los desaparecidos en una vigilia de los jueves en 1998. La mujer con la bandana blanca es Maria Sumarsih, una de las fundadoras de este acto. Foto cedida por Mugiyanto, IKOGI



- ▲ Mugiyanto Chairperson del IKOHI y un sobreviviente de los desaparecidos hablando en 1998 en la vigilia de los jueves en frente del Palacio Presidencial Indonesio para conmemorar el decimotercer aniversario de la desaparición de 13 activistas. Foto cedida por Mugiyanto, IKOGI

D 3.1 MEMORIALES

Los memoriales pueden ser formales e informales o permanentes. Por ejemplo, pueden ser tan efímeros como el ramo de flores en un poste, o ser más perdurables como objetos erigidos para rendir tributo a una persona, grupo o evento. También pueden ser lugares o estructuras que se preservan por sus vínculos con personas o eventos.

Con frecuencia los monumentos oficiales son imponentes, ofrecen versiones glorificadas sobre las personas y los hechos que conmemoran, y tienden a representar la historia de manera intemporal. Los memoriales comunitarios pretenden abrir la memoria y ser asequibles y atractivos para ser visitados.³⁰ Su creación puede ser de parte de artistas locales, por ejemplo aquellos encargados por el Sunday Times en Suráfrica, o elaborados conjuntamente por miembros de la comunidad a partir de expresiones como mosaicos, murales, jardines, árboles con notas colgadas, colchas o arpilleras.



- ▲ Memorial para las víctimas de la masacre de Atiak. Visita de los sobrevivientes durante un intercambio comunitario con líderes sociales y sobrevivientes colombianos. Atiak, Uganda, 2010. Foto de Erin Baines

30 Véase, SAHA's Meeting History Face-to-Face: A Guide to Oral History

Los memoriales conmemoran un hecho en particular, una persona, o aquellos que murieron en una localidad. Puede ser una sencilla colección de piedras marcadas con los nombres de los fallecidos y desaparecidos, o un memorial formal de granito con los nombres esculpidos. Dignifican a las víctimas y reivindican su recuerdo en la memoria colectiva. Los relatos recogidos a través del trabajo de memoria también pueden preservarse como memoriales mediante su expresión en una forma artística.

La creación de estos memoriales generalmente es fruto de la organización comunitaria y el enfocarse en estos proyectos por lo general fortalece el trabajo organizativo y puede motivar a nuevos participantes al trabajo con la memoria. Una vez terminada la construcción de los memoriales, estos inspiran la continuidad a las labores de memoria histórica por ejemplo a través de la realización de eventos en el memorial para compartir relatos.

D 3.2 CEREMONIA Y RITUAL

¿De qué manera la ceremonia puede contribuir a hacer este trabajo transformador?

Los rituales de apertura y cierre contribuyen a “detener el tiempo”, y a establecer los talleres de memoria u otras actividades de reconstrucción de la memoria histórica como actividades por fuera del espacio/tiempo de la vida cotidiana. Las ceremonias pueden ser una manera de incorporar prácticas indígenas y sus concepciones de la memoria y de la sanación, aunque no necesariamente tienen que ser tradicionales o establecidas: pueden ser creadas para este trabajo. Contribuyen a abrir espacios seguros para el recuerdo y la reflexión. La ceremonia pueden fortalecer los valores compartidos (por ejemplo Ubuntu) y las normas comunitarias: “cuando ligada a la transformación, la ceremonia tiene un efecto exponencial: cognitivo, emocional, espiritual. Las ceremonias y los rituales hacen mover a la gente de sus cabezas a sus corazones”.

Ceremonias de memoria para la transformación

por Mark Marvey, Naymote, Movimiento Nacional de Jóvenes para Elecciones Transparentes (National Youth Movement for Transparent Elections), Liberia

Los festivales en torno de los entierros de los muertos son una de las ceremonias más tradicionales de la memoria. Sin embargo, estas ceremonias se caracterizan por los períodos de reflexión, en donde los ancianos o los parientes cercanos relatan las vivencias del muerto y sobre esta base advierten a los participantes en el ritual. Pese a que estas ceremonias conmemoran la partida de los seres amados, de los parientes o de los miembros de la comunidad, las sociedades en su sabiduría han percibido la necesidad de extraer lecciones de las vidas de aquellos que murieron. La razón principal de esta práctica reside en el intento de moldear la conducta de los vivos, y especialmente evitar que cometan los mismos errores en los que recayeron los muertos; a través de ella se espera propiciar un cambio de actitud.

La inclusión de ceremonias y trabajo en círculos en la reconstrucción de memoria histórica y en escenarios para narrar la verdad, crean espacios transformadores que permiten recontar las historias compartidas y el diálogo reflexivo y el reencuentro. Las ceremonias son una manera de honrar a los participantes.

La ceremonia como un camino para la recuperación y la transformación

Por Paulette Regan y Brenda Ireland, Comisión Canadiense para la Verdad y la Reconciliación Truth and Reconciliation Commission of Canada.

La TRC (por sus siglas en inglés) del Canadá tiene el mandato de producir un informe sobre la historia del sistema de los internados indígenas que, durante más de un siglo y con consecuencias devastadoras, alejó a los niños indígenas de

sus familias y comunidades. Miles de estudiantes sufrieron graves abusos sexuales y físicos y la mayoría perdieron contacto con sus familias, idiomas y culturas. La Comisión tiene el encargo de realizar recomendaciones al gobierno canadiense en relación con el sistema Indian Residential Schools [Internados para indígenas] IRS (por sus siglas en inglés) sobre: la historia, el propósito, la operación y supervisión del sistema IRS, los efectos y las consecuencias (incluyendo daños sistémicos, consecuencias intergeneracionales e impacto sobre la dignidad humana), y la herencia actual de tales escuelas.

Las ceremonias y los rituales tienen un papel central en los eventos nacionales y comunitarios de la TRC; y de manera concomitante, existen muchos otros proyectos comunitarios de base en los cuales los pueblos indígenas se inspiran en sus ceremonias, rituales y tradiciones de historia oral que son parte integrante de sus propias leyes culturales. Las ceremonias permiten fortalecer los valores compartidos y las normas comunitarias. Como parte del proceso de revitalización cultural y reconstrucción de sus naciones, los pueblos indígenas canadienses están usando estas prácticas corporales para recordar juntos el pasado. La ceremonia y los rituales de recuperación preparan a los participantes para trabajar a través de emociones difíciles asociadas al trauma mediante la creación de espacios seguros para la memoria, la puesta en común de relatos y reflexiones, y para viabilizar la sanación y transformación. En su conjunto, estas prácticas tradicionales son poderosas y dinámicas; son susceptibles de ser adaptadas a nuevas circunstancias. La ceremonia es esencial para el trabajo de recuperación y transformación; reconecta a la persona con su corazón más que con la razón.

